

# La reconstrucción de los muros



# La reconstrucción de los muros



Nehemías y Esdras

Nehemías 1-4; 6:15-16; 8:1-3; 10:28-29; 12:27



**Nehemías era copero del rey Artajerjes de Persia. Cuando oyó que Jerusalén estaba en ruinas y que sus amigos que vivían allí estaban en problemas, le pidió a Dios que los ayudara.**





Dios le dio a Nehemías la valentía para hablar con el rey Artajerjes. Le preguntó si podía ir a Jerusalén para ayudar a reparar los muros. Artajerjes aceptó, y Nehemías fue a Jerusalén.





Nehemías caminó alrededor de Jerusalén. Las cosas estaban peores de lo que él había oído. “Esto requerirá mucho trabajo –le dijo al pueblo–, pero con la ayuda de Dios, podremos reconstruir estos muros.”





Todos trabajaron en grupos de familias, designados para arreglar primero las puertas. Repararon la Puerta de las Ovejas, la Puerta de las Aguas, la Puerta de la Fuente y las otras puertas. Entonces comenzaron a reconstruir los muros.





**Primero, sus enemigos se burlaban. Pero a medida que los muros se construían, los enemigos se prepararon para atacar. Entonces, el pueblo de Dios con una mano trabajaba y con la otra tenía la espada.**





Después de cincuenta y dos días, ¡el muro estaba terminado! El sacerdote Esdras leyó la ley de Dios al pueblo; todos prometieron obedecerla y alabaron a Dios por su protección.

